

## **Conflictividad social en América Latina en la década de 1990. El caso de las “puebladas” de Cutral Co/Plaza Huincul (Argentina). Reflexiones a 20 años de un fenómeno emblemático**

**Social Conflict in Latin America in the 1990s. The case of the “puebladas” of Cutral Co / Plaza Huincul (Argentina). Reflections to 20 years of an emblematic phenomenon**

**Resumen:** En el contexto de la conflictividad social emergente en América Latina en la década de 1990, el presente artículo reflexiona sobre un caso emblemático de la histórica Argentina reciente: las “puebladas” de Cutral Co/Huincul. En esta dirección y re visitando la abundante producción bibliográfica de ámbito regional/nacional y las diferentes perspectivas teóricas metodológicas utilizadas; nos proponemos: 1). rastrear las conceptualizaciones que se han ido explorando; 2) proponer una explicación alternativa y 3) poner en tensión aquellas interpretaciones que colocan los hechos de la comarca petrolera como el inicio de un momento contestatario/revolucionario a escala nacional y un clivaje significativo en la formación de una identidad colectiva piquetera que habría derivado en la constitución de un nuevo sujeto y un movimiento social impugnador del orden existente

**Palabras claves:** conflictividad social, “puebladas” Cutral Co/Plaza Huincul, disputas historiográficas

**Abstract:** In the context of the emerging social conflict in Latin America in the 1990s, this article reflects on an emblematic case of recent Argentine history: the “puebladas” of Cutral Co / Huincul. In this direction and re-visiting the abundant bibliographical production of regional/national scope and the different theoretical methodological perspectives used; We propose: 1). To trace the conceptualizations that have been explored; 2) to propose an alternative explanation and 3) to put in tension those interpretations that place the facts of the petroleum region as the beginning of a contestatory/ revolutionary moment at national level and a significant cleavage in the formation of a piquetera collective identity that would have resulted in The constitution of a new subject and a social movement that challenges the existing order

**Keywords:** social conflict, “puebladas” Cutral Co /Plaza Huincul, historiographic disputes

Fecha de recepción: 17 de octubre de 2017

Fecha de aceptación: 27 de marzo de 2018

## **Conflictividad social en América Latina en la década de 1990. El caso de las “puebladas” de Cutral Co/Plaza Huincul (Argentina). Reflexiones a 20 años de un fenómeno emblemático**

**Mario Arias Bucciarelli\***

### **El contexto latinoamericano**

Desde mediados de la década de 1970 en América Latina el quiebre del modelo de desarrollo mercado internista y las presiones derivadas del masivo endeudamiento externo plantearon a partir de los ochenta una compleja situación. Los países de la región, en su gran mayoría bajo cruentas dictaduras militares, ensayaron distintas estrategias de reconversión que en líneas generales intentaron salir de la crisis a través del libre juego de las fuerzas del mercado y sin el accionar regulatorio del Estado.

Con distintas temporalidades, en algunos países aún conducidos por regímenes autoritarios, en otros gobernados por los llamados gobiernos de la transición; el proceso de reestructuración capitalista se llevó a cabo bajo los supuestos ideológicos neoliberales<sup>1</sup> traducidos en un discurso que aparece como paradigma de alcance universal y adquiere, durante la década de 1990 un significativo consenso. Adoptando como propio este referente, se inculcó al Estado de la crisis cuestionando los sistemas especiales de transferencia de recursos que habían caracterizado la etapa anterior. En este sentido se ejecutaron políticas que implicaron el dismantelamiento más rápido de las regulaciones estatales, la privatización de las empresas públicas y los sistemas de seguridad social, la fragmentación de las instancias de organización colectiva y la desarticulación de las políticas que aseguraban la contención territorial en términos de integración de las dinámicas regionales en un espacio político nacional.

De este modo, el comportamiento de la economía mundial en el marco de las conversiones que se fueron desenvolviendo, trascendió lo económico y su impacto puede extenderse al ámbito político, social, espacial y cultural. El redimensionamiento del Estado produjo la fragmentación social y política y aumentó las desigualdades regionales, posibilitando la emergencia de conflictos que encuentran terreno favorable para su desarrollo debido a la gravedad que fue adquiriendo el desempleo y su consecuencia inmediata, la pobreza y la exclusión provocadas por la revolución tecnológica y la aplicación de programas de ajustes estructurales que pretendieron adecuar las estructuras nacionales, regionales y locales al nuevo orden económico global. En este contexto de reformulación del modelo de acumulación y de dominación política es que se manifiestan nuevas subjetividades,

---

\* Historiador. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. E-mail: ariasbucciarelli@gmail.com

<sup>1</sup>La ideología neoliberal explicó la crisis de los '70 como resultado de un largo proceso de intervencionismo estatal en el que la articulación entre Estado y organizaciones corporativas de trabajadores y empresarios constituía el principal factor distorsionante del normal funcionamiento del orden económico. Este diagnóstico tiene como referente implícito un modelo de organización social en el cual las transacciones individuales en un mercado idealmente libre constituyen no sólo el único y más eficiente mecanismo de asignación y distribución de recursos sino también el núcleo estructurador de las relaciones sociales. Las relaciones de mercado garantizan la libertad del productor y del consumidor, la ecuanimidad de las transacciones y la máxima eficiencia en la producción y distribución de bienes.

modalidades de luchas y resistencias y de agregación de intereses que trasponiendo los ámbitos de la política quiebran los tradicionales mecanismos de mediación.

Lo anterior no significa desconocer la forma particular a través de la cual se concreta el desarrollo en las sociedades históricamente constituidas. En el marco de la lógica del sistema, las leyes de acumulación de capital tienen efectos diferentes debido a la peculiaridad en la conformación y dinámica de sus Estados y la especificidad con que se articulan los intereses sociales en cada espacio.<sup>2</sup>

### **Las “puebladas”. El problema y la perspectiva**

Para quienes emprendimos el estudio de las “puebladas” de Cutral Co-Plaza Huincul (junio de 1996 y marzo de 1997), el aniversario de los 20 años de estos acontecimientos resulta una ocasión propicia para revisar nuestra propia producción y la que en simultáneo, pero básicamente durante el transcurso del 2000, se expandió recuperando, en muy buena parte, la descripción detallada y los análisis preliminares que en esos trabajos pioneros realizamos (Arias Bucciarelli y Favaro, 1994; Favaro, Arias Bucciarelli y Iuorno, 1997 y 1999).

Sobre la cuestión, es necesario destacar que tanto a nivel local como a nivel nacional e incluso internacional, el fenómeno ha concitado un gran interés y concebido múltiples interpretaciones. En este orden puede advertirse, desde diversos enfoques disciplinares y posicionamientos teóricos e ideológicos, un esfuerzo por examinar y re significar la articulación/tensión del recuerdo personal de los protagonistas, lo ampliamente expresado y difundido por la prensa en su momento y la clarificación de la experiencia, en un conjunto variopinto de trabajos que -con sus visiones y profusa circulación- contribuyen a cristalizar un mito. Un mito que a riesgo de simplificar ubica las “puebladas” como el inicio de un momento contestatario/revolucionario a escala nacional y un clivaje significativo en la formación de una identidad colectiva piquetera que habría derivado en la constitución de un nuevo sujeto y un movimiento social impugnador del orden existente. Es justamente frente a esta aseveración que el presente artículo, a partir de una necesaria descripción histórica del escenario de las acciones -el espacio neuquino- y una narración y explicación de los acontecimientos y los sujetos sociales y políticos que interactúan en las protestas; pretende abrir el debate al torno al mito.

Como es sabido, el acontecimiento se produce a 4 años del desguace de la empresa Yacimiento Petrolíferos Fiscales (YPF) en Plaza Huincul/Cutral Co<sup>3</sup> y adquiere disímiles formas y contenidos en dos coyunturas particularizadas que posibilitan situar determinantes, sujetos, repertorios de confrontación, exteriorización de las protestas e intentos de solución

---

<sup>2</sup> Esta argumentación se refuerza al constar que el fenómeno de las “puebladas” se enmarca en las reacciones a la aplicación del modelo neoliberal y el rechazo a la globalización que también se manifestaron en otros países de la Región. Sin embargo, de la bibliografía consultada, resulta complejo encontrar casos comparables, más allá de generalidades sobre repertorios de confrontación o prácticas disruptivas. Al respecto, de la abundante producción referida a casos latinoamericanos, a modo ilustrativo, pueden mencionarse; Seoane, (2003); Jelin, (2003); Caetano (2006); Zibechi (2006); de la Fuente (2007); Bruckmann y Dos Santos (2008); Svampa (2009).

<sup>3</sup> La zona petrolera neuquina comienza a configurarse a partir del yacimiento descubierto en 1918 -a 100 km de la ciudad capital- y da lugar a la formación de dos asentamientos poblacionales contiguos en el área de meseta. El “octógono fiscal” -sede la administración de YPF, convertido en 1966 en localidad autónoma bajo la nominación de Plaza Huincul- y Cutral Co, surgido en 1933 como necesidad de radicar a los obreros de la empresa estatal y de las privadas establecidas fuera de los límites del mismo. Al momento de las “puebladas” el eje de la explotación se estaba trasladando a otros yacimientos gasíferos y petrolíferos de la provincia

diferenciados.<sup>4</sup> Desde un plano general, puede argumentarse que el impacto provocado por el aumento creciente de la desocupación y la precarización del empleo -como consecuencia de las políticas de reestructuración, apertura y privatización- profundizadas en los inicios de la década de 1990- afecta el funcionamiento de la economía, la sociedad y la política en todo el territorio nacional, aunque adquiere contornos específicos en aquellos ámbitos subnacionales -como el caso neuquino, entre otros- en los que la estrategia de acumulación se articulaba en torno a la demanda e inversiones del Estado nacional y sus entes de carácter empresario, la expansión del gasto público provincial y la consecuente ampliación de los servicios.

A comienzos de los años 1990, en el marco de las conversiones globales esta dinámica entra en crisis. La privatización de YPF, Gas del Estado e Hidronor (Hidroeléctrica Nor patagónica) junto a la racionalización administrativa en el ámbito público y la redefinición de los sistemas laborales en el privado, precipitadamente convierten a una parte significativa de la población en nuevos pobres y acentúan, en el resto, el proceso de pauperización y marginalidad que se traduce en inéditos índices de desocupación, contracción económica, desestabilización de la condición salarial y desagregación territorial. En este contexto, diversos sectores de una sociedad conmocionada en su conjunto<sup>5</sup> por la reducción de los ingresos, el desempleo, la retracción de la demanda y el crecimiento de la incertidumbre llevan a cabo una manifestación con escasos precedentes en la región<sup>6</sup> que adquiere singularidad, más que por la originalidad en las modalidades de lucha, por la profunda repercusión que alcanza a nivel nacional.

En el marco de la conflictividad de los noventa diferentes autores<sup>7</sup> dan cuenta de acontecimientos similares que se registran en todo el país. En todos se advierten modalidades de lucha disruptivas, resistencia a la autoridad, acciones populares callejeras, hechos de violencia, cortes de rutas, detenidos, heridos y muertos en la represión; que no alcanzaron la trascendencia de las acciones neuquinas.<sup>8</sup> El conflicto estalla en una coyuntura en la que ya se evidenciaban las agudas limitaciones del estado neuquino para dar respuestas a las demandas emergentes de un territorio afectado por el ajuste y atravesado por la lucha intrapartidaria<sup>9</sup> que había derivado en la división del MPN (Movimiento Popular Neuquino); entramado político provincial que desde 1963 mantiene la direccionalidad del sistema político y que había sostenido su vigencia, aún, en los momentos de quiebre del orden constitucional.

---

<sup>4</sup> Para un relato pormenorizado de los hechos y una propuesta de periodización de los conflictos en ambos momentos de las “puebladas”, véase Klachko (2002).

<sup>5</sup> Empleados ex ypefinaos, jóvenes sin expectativas, estudiantes, comerciantes, trabajadores ocupados y desocupados, profesiones, dirigentes políticos en el marco de la lucha facciosa que atravesaba el MPN, sindicatos, expresiones de izquierda en su versión clasista o de más novedosa subjetividad autonomista y referentes de medios de comunicación locales vinculados al poder político municipal.

<sup>6</sup> La ruta como lugar de la política y la protesta reconoce antecedentes en las acciones de los chacareros del Alto Valle y de otros lugares del país en la década de 1970; las manifestaciones llevadas a cabo por los obreros de la construcción en la de 1980 y, vinculado a un conflicto petrolero, el corte de ruta en la localidad de Catriel (Rio Negro) en 1987.

<sup>7</sup> Para un detallado y completo análisis de las variadas manifestaciones de la protesta social en Argentina, véase Iñigo Carrera y Cotarelo (1998, 2000), Salvia y Panania (1997), Laufer y Spiguel (1999), (Svampa y Pereira (2004); Favaro, Iuorno y Cao (2006), Massetti, Villanueva, y Gómez, (Comp.) (2009).

<sup>8</sup> De los más significativos en el lapso temporal paralelo o previo a las “puebladas”, pueden mencionarse: Santiago del Estero 1993, Jujuy 1994, Tierra del Fuego 1994 y 1995 Tartagal, 1997. Si bien se registran trabajos de investigadores locales y/o nacionales; estos conflictos no han alcanzado la profusa bibliografía dedicada a las “puebladas” de Cutral Co/Plaza Huincul.

<sup>9</sup> A partir de 1991 el MPN se divide en dos líneas: la amarilla liderada por Felipe Sapag -gobernador al momento de los conflictos- asociado a la versión populista del partido y la blanca liderada por Jorge Sochich -gobernador entre 1991 y 1995- y referente de la versión neoliberal.

No puede soslayarse que la periódica y constante divulgación que las empresas multimedios locales y nacionales reprodujeron a diario de las acciones desplegadas por los sujetos operantes en el escenario desbordado de la comarca petrolera (cortes de rutas y puentes, emergentes de las protestas, asambleísmo en espacios abiertos, resistencia a la violencia legítima) no sólo emplazaron en otros ámbitos el impacto negativo de las privatizaciones y visibilizaron las estrategias de lucha y resistencia, sino que contribuyeron a recobrar el devaluado debate público que había caracterizado los inicios de la década de 1990. En este orden se convirtieron en protagonistas primordiales en la elaboración de las primeras categorizaciones sobre el fenómeno y en productores de sentidos respecto tanto a las motivaciones de la multiplicidad de referentes que interactúan; como en catalizadores de perspectivas orientadas a suscitar aprobaciones o rechazos sobre la legitimidad/legalidad de las prácticas utilizadas.

En esta dirección y revisitando la abundante producción bibliográfica que se multiplicó en el ámbito regional/nacional<sup>10</sup> y las diferentes perspectivas teóricas metodológicas que las abordaron; en el presente artículo nos proponemos; por una parte, enunciar las conceptualizaciones que se han ido explorando y; por otra; ensayar una posible explicación al mito de los orígenes. El intento se inscribe desde la perspectiva del historiador y se referencia más específicamente en las orientaciones de la historia política y el conjunto de las nociones que la exterioriza, entre las cuales el debate en torno a la ciudadanía puede resultar de utilidad.

### **La dimensión conflictiva. Interrogantes**

En vista a las consideraciones expuestas, delinear de manera operativa lo enunciado nos lleva a formular una agenda de problemas, temas abiertos y controversias que bien pueden condensarse en una serie de preguntas:

¿Configuraron el inicio de un movimiento social?, ¿fueron puebladas?, ¿estallidos sociales?, rebeliones populares?, ¿motines? ¿revueltas?, ¿ejemplos de los recurrentes “azos” argentinos?, ¿particularizaron un momento en la lucha de clases?; ¿instituyeron el germen del movimiento piquetero nacional?, ¿enmarcaron un evento pre revolucionario anticipatorio de grandes cambios?, ¿expresaron tempranamente la crisis de representación que se explicita en el clivaje del 2001?, ¿exteriorizaron una reacción espontánea y autónoma o respondieron a mecanismos más reiterados de manipulación clientelar?, ¿se inscribieron en la frecuentada contra cultura de protesta neuquina?, ¿experimentaron y/o buscaron modalidades tendientes a redefinir nuevas configuraciones en el orden de lo social?, ¿evidenciaron la ruptura de identidades políticas tradicionales?, ¿establecieron vínculos con los ámbitos instituidos conocidos y/o buscaron nuevos dirigentes?, ¿éstos se posicionaron en representantes permanentes o expresaron liderazgos espontáneos y revocables?, ¿constituyeron una predecible resistencia frente a la aplicación de políticas regresivas?.

No es objetivo del presente artículo dar respuestas específicas para cada uno de estos interrogantes que resultan de perspectivas y anclajes teórico disciplinares disimiles y por ende ameritan discutir parámetros conceptuales heterogéneos y particularizados. Sin embargo, y como encuadre general, puede resultar de utilidad asumir las mutaciones y el replanteo de los

---

<sup>10</sup> Sin pretensiones de exhaustividad en término de autores y enfoques, remito a los textos presentes en la Bibliografía que ejemplifican las distintas interpretaciones

puntos de referencia tradicionales en torno a los conflictos sociales. Al respecto, los instrumentos conceptuales: “al haberse ‘liberado’ de la aspiración de ser parte de un pensamiento totalizador sobre la constitución de la sociedad, son más poderosos para atender las configuraciones subjetivas y objetivas que se juegan en cada fenómeno particular de protesta” (Farinetti, 2002: 61)

Profundizando la perspectiva, contribuye en este cambio de mirada la importancia de asumir la historicidad de los procesos y señalar que la forma de protesta siempre está ligada a procesos políticos específicos y a las rutinas y modos de reclamar ya aprendidos y experimentados por los actores intervinientes (Ayuero, 2002: 191,192). Los aportes de los autores antes mencionados, entre muchos otros, resultan pertinentes para fundamentar buena parte de las argumentaciones aquí expuestas.

### **El territorio de las disputas: el espacio neuquino**

Al igual que otros ámbitos de la Patagonia, Neuquén puede caracterizarse como una provincia nueva y en este sentido su transformación en estado autónomo, avanzada la década de 1950, refleja la tardía ocupación y articulación territorial y la fuerte dependencia de las acciones llevadas a cabo por el poder central en la configuración como provincia. Durante casi 70 años, bajo la condición de territorio nacional,<sup>11</sup> si bien comienzan a establecerse las bases materiales y sociales de la futura provincia no puede afirmarse que se estructure un ámbito homogéneo dado el aislamiento relativo, el escaso desarrollo, la marcada desarticulación y la subordinación política.

Es partir de la provincialización que los primeros gobiernos constitucionales emprenden la tarea de materializar la instancia provincial, en el contexto de un constante proceso migratorio de origen básicamente extra provincial.<sup>12</sup> En este decurso, con la intensificación en la producción de petróleo, el incremento sostenido en la producción gasífera y la construcción de centrales hidroeléctricas -que reproducen durante los años setenta y ochenta el mismo mecanismo de asentamiento poblacional- se va definiendo el perfil productivo de la provincia e incrementando sus ingresos por el aumento en las regalías.<sup>13</sup>

Pese a sus limitaciones estructurales, la modalidad regulativa de la instancia provincial adquiere una incidencia significativa en el crecimiento económico y el desarrollo social, dado que las actividades más dinámicas -explotación de petróleo y gas, generación de electricidad, construcción, comercio mayorista y minorista-, están directa o indirectamente asociadas a la capacidad estatal de redistribuir en el ámbito provincial la estructura de acumulación.<sup>14</sup> Esta estrategia de crecimiento favorece la concentración productiva y demográfica en el vértice

---

<sup>11</sup>Entre 1884-1955/58, Neuquén revistió la condición de territorio nacional. El cambio en la condición institucional se da a partir de 1957 cuando se dicta la constitución provincial y participa como provincia con plenos derechos en las elecciones de 1958.

<sup>12</sup> Comparando lo sucedido a nivel nacional, los *Censos* permiten observar que Neuquén duplica el ritmo de crecimiento en el período 1960-70 y lo triplica entre 1980-90, pasando de 110.000 habitantes en 1960 a casi 390.000 habitantes en 1991.

<sup>13</sup> La regalía es la apropiación de la renta hidrocarbúrfera por parte de la provincia poseedora del recurso. Consiste en un canon o tributo que liquida el ente nacional encargado de la explotación. Las mismas llegan a constituir el mayor aporte en la composición del presupuesto provincial a mediados de la década de 1980.

<sup>14</sup> Precisamente, las posibilidades de absorción de la demanda laboral y realización de los distintos intereses sociales resultan vulnerables a la acción estatal, ya que en gran parte se originan y retroalimentan en la obra pública, en las empresas estatales o en la provisión de bienes y servicios o abastecimiento del consumo de los empleados públicos que realiza el sector privado.

oriental de la provincia donde se encuentra la capital y los núcleos urbanos más importantes, acentuando el proceso de despoblamiento del interior y originando fuertes desequilibrios regionales.<sup>15</sup>

En esta modalidad de funcionamiento, tanto desde la instancia provincial como desde las empresas nacionales que explotan los recursos, se favorece la generación de empleo y se expanden y amplían los beneficios sociales.<sup>16</sup> Ello permite a un sector importante de la heterogénea población asentada en la provincia acceder a un nivel y calidad de vida que posibilita la movilidad social ascendente, generando nuevas expectativas. Por las características de los grupos migrantes, se constituye una sociedad integrada en un gran porcentaje por sectores medios, los que por variadas circunstancias, tanto por su vinculación con las obras del Estado nacional como por las oportunidades que ofrece el ámbito privado o la burocracia estatal, constituyen en una década aproximadamente los sectores medios enriquecidos. Ello no encubre la otra cara de la migración masiva, la existencia de una población pauperizada que se instala en los alrededores del centro capitalino constituyendo un creciente cinturón periférico y el retraso y la marginalidad de las poblaciones del interior, a excepción de las vinculadas al desarrollo de turismo.

Ahora bien, las razones del intenso crecimiento poblacional no sólo se explican por la definición de la matriz productiva y las posibilidades de ascenso social que ella permite. La migración neuquina de la década de 1970 introduce un nuevo tipo de recién llegado en el que la elección personal y las expectativas de progreso aparecen mediatizadas por la violencia política imperante en la región, asociada a los procesos de instalación de dictaduras cívico militares en el Cono Sur de América. En este sentido, Neuquén, también se transforma en tierra de exilio interno y espacio donde la militancia anterior puede re significarse, reinstalando, a la vez, los clásicos tópicos de “tierra de nadie” y “horizonte de utopías” arraigados en el tradicional imaginario patagónico (Arias Bucciarelli, 2011:108).

De este modo, en pocos años se pasa a una configuración múltiple: explosión demográfica, urbanización acelerada y rápida diferenciación social, con sectores plenamente integrados al proceso de expansión económica y vastos grupos precariamente incorporados a actividades no productivas y a la construcción. Así, los efectos redistributivos instrumentados y los canales de movilidad propios de una cultura de frontera expanden una sociedad que cada vez se vuelve más heterogénea y móvil. Una sociedad que define una estructuración compleja en la que conviven, no sin contradicciones, los sectores radicados y afianzados política, económica y culturalmente desde la etapa territorialiana; la pervivencia de comunidades originarias, con núcleos poblacionales derivados de las constantes migraciones internas y externas. Se trata de una población que, si bien electoralmente apoya al partido dominante, mantiene un comportamiento que expone una activa participación en la resolución de los problemas sectoriales; expresando núcleos con importante capacidad de movilización y reclamo.

Esta práctica se revela con la recuperación de la institucionalidad constitucional en 1983. El fuerte crecimiento poblacional que se venía verificando desde hacía más de una década, unido al hecho de la nueva situación política, plantea fuertes y variadas expectativas

---

<sup>15</sup> El departamento Confluencia reúne en 1970 el 58% de la población provincial, cifra que se eleva al 68% en 1991. La ciudad capital evoluciona de 16.738 habitantes en 1960 a 43.070 en 1970; 90.037 en 1980 y 167.079 en 1990. Según cifras oficiales, casi el 60% de sus habitantes en 1980 lo constituyen migrantes.

<sup>16</sup> La tasa de empleo para el período de referencia se ubica en 2,2%. Respecto del empleo público se observa un fuerte crecimiento: pasa de 5.422 empleados en 1978 a 12.360 en 1982, 29.802 en 1991 y 32.825 en 1999.

en los habitantes, quienes adoptan una actitud que adquiere contornos abiertamente contestatarios. Este comportamiento se verifica en las características que reviste la iglesia<sup>17</sup>, la fortaleza del movimiento por los derechos humanos,<sup>18</sup> el activismo de las juntas vecinales,<sup>19</sup> el resurgimiento del movimiento estudiantil<sup>20</sup> y la creciente autonomía del sindicalismo local.<sup>21</sup>

A partir de los noventa, el desmembramiento de la empresa estatal YPF<sup>22</sup> -apoyado por el propio gobierno provincial y el SUPE (Sindicato Unidos Petroleros del Estado)- deriva en la desestructuración de este espacio, con consecuencias que se expresan en lo económico, lo social, lo político y lo simbólico.

### **Exclusión, protestas e intervenciones. Los efectos en la comarca petrolera.**

Al igual que en otros puntos del territorio nacional el ajuste estructural que implementó el gobierno nacional convierte a la zona en ámbito de potenciales conflictos. De los 4.200 operarios que la compañía tenía en el área de Administración de Plaza Huincul en 1991, se registraban a fines de 1992 unos 600 trabajadores, que a su vez distribuían sus tareas en la localidad y nuevos yacimientos localizados en otras áreas de la cuenca neuquina. En estas condiciones, la transformación de YPF significó un impacto negativo no sólo para los trabajadores de la empresa sino también para el sector comercial y de servicios que había crecido y se desarrollaba estrechamente vinculado a ella. Al respecto resulta significativo señalar que la comarca petrolera vio reducida en tres cuartas partes el ingreso de dinero circulante; este achicamiento de la actividad comercial alcanzó hacia 1992 un 40%. Para el mismo año, la zona de Plaza Huincul y Cutral Có presentaba 5.000 desocupados (sin contar los subempleados o con trabajo ocasional) sobre un total de población de 57.000 habitantes.

<sup>17</sup> Respecto al Obispado provincial es de destacar que la diócesis fue creada recién en 1961 con una clara orientación posconciliar materializada en el accionar del su primer obispo Jaime Francisco de Nevares. Este plasma la tradición de una pastoral comprometida y militante en defensa de las comunidades originarias, la migración chilena, las demandas de los barrios carenciados, los derechos humanos, la organización de sindicatos y, en general, una intervención activa y contenedora en las variadas luchas sociales

<sup>18</sup> Desde 1983, en el marco de las marchas de repudio a las leyes de "autoamnistía" decretadas en los finales de la última dictadura cívico-militar, la ciudad de Neuquén se destaca en el Alto Vale por el nivel de movilización. Práctica que se profundiza con las manifestaciones en defensa de la legalidad constitucional ante los sucesivos levantamientos militares durante el alfonsinismo y las masivas movilizaciones contra las leyes de Punto Final y Obediencia Debida o en los aniversarios del 24 de marzo.

<sup>19</sup> La migración masiva no se detiene durante la dictadura, acrecentando grupos pauperizados que engrosan los barrios carenciados u ocupan en forma precaria tierras fiscales en los alrededores de la capital neuquina. Esta situación origina un conglomerado periférico, donde emergen distintas modalidades de organización comunitaria que van a demostrar capacidad de presión.

<sup>20</sup> El movimiento manifiesta una creciente presencia desde finales de la revolución argentina (1966-1973) y participa activamente en las luchas por la nacionalización de la Universidad del Neuquén y los debates en torno a universidad regional o universidad popular. Adquiere una contundente radicalización y politización desde finales de 1972 hasta 1975 en que la Universidad es intervenida y se inicia una violenta represión.

<sup>21</sup> Entre los gremios más combativos se destaca la UOCRA, que registra dos conflictos prolongados y duramente reprimidos en 1984 y 1986 y ATEN (docentes) creado en 1982 que logra una activa participación de sus afiliados, demostrando una alto poder de convocatoria. Por otra parte, la integración de los empleados estatales en ATE (1985), inicia un largo proceso de conflictividad, en particular cuando se conforma la línea interna de los trabajadores que plantea autonomía del Estado, de los gobiernos, de los partidos y fundamentalmente, alejada del MPN.

<sup>22</sup> Originada en un proyecto del poder ejecutivo, el 28 de setiembre de 1992, se sanciona la ley 24.145 que dispone la venta al sector privado del ente estatal YPF; previamente había cobrado la categoría de sociedad anónima para que su capital pudiera dividirse en acciones capaces de cotizarse en la Bolsa. Antes de la privatización la empresa había sido redimensionada mediante la ley de Reforma del Estado (1989) por la que se concedieron áreas marginales, se firmaron contratos en áreas centrales y se vendieron activos.



Es necesario señalar que la empresa no sólo proveía de empleo y altos salarios, sino también implementaba una importante política social destinada a dar cobertura médico asistencial, educativa, habitacional y recreativa a las familias yefianas y generaba externalidades al resto de la población. En este contexto, el retiro del Estado afectó significativamente el patrón de localización y las demandas y usos del territorio. Un dato indicativo de esta situación fue la sobreoferta de venta de inmuebles en la zona petrolera y el hecho que se reduzca en un 40% el valor de la propiedad.

En los primeros momentos de la privatización el Estado, por una parte, convocó a los empleados de la compañía a acogerse al retiro voluntario financiado por los organismos internacionales. El conjunto de los empleados petroleros recibieron considerables sumas de dinero que no fueron invertidas con lógica empresarial y se canalizaron en actividades comerciales que saturaron aún más un mercado en franca contracción. Por otra, propuso constituir una empresa bajo la denominación Talleres Huincul SA cuyo objeto apuntaba a una amplia variedad de actividades en el campo petrolero, industrial, comercial, de construcción y de servicios. Sin embargo la fuerte amortización de las maquinarias e infraestructuras transferidas y, fundamentalmente, la violación del contrato respecto de la exclusividad en las prestaciones, condicionó el éxito de la estrategia. A la vez, desde el ámbito municipal se proyectaron micro emprendimientos generadores de fuente de trabajo y en conjunción con la provincia, cursos de capacitación, asesoramiento técnico-jurídico, asistencia crediticia y ayuda social directa.

Por otra parte, el poder ejecutivo provincial buscó localizar una planta de fertilizantes en el área para lo cual gestionó inversiones en el exterior. Esta estrategia fue abandonada al triunfar en las internas y en las elecciones provinciales la línea político partidaria opuesta. De este modo, el cambio de gobierno y su decisión de anular el contrato con una empresa canadiense que se venía negociando genera las condiciones para que, en el marco de la lucha facciosa al interior del MPN, se desencadene la primer “pueblada”.<sup>23</sup> Durante 6 días se desarrollan los conflictos en la comarca petrolera,<sup>24</sup> pero la indignación ciudadana también se verifica en las manifestaciones contra la violenta represión y la presencia de gendarmería nacional en la provincia en otras localidades, básicamente en la capital neuquina.

Frente a los hechos, el gobierno provincial -con retraso- salió a potenciar su derrota apelando a la clásica maniobra de legitimación sustentada en el federalismo y la oposición al gobierno nacional a quien responsabilizó de la situación. Ahora bien, aunque se levantaron los piquetes sobre la ruta, los reclamos no terminaron. Durante meses una comisión de representantes locales analizó en la legislatura provincial la cesión del yacimiento gasífero el Mangrullo.<sup>25</sup> Las negociaciones se tradujeron en la firma de un acuerdo, donde el poder político se comprometió, entre otras cuestiones, a implementar un plan de obras públicas, declarar la emergencia ocupacional, asegurar la reconexión de gas y luz a todos los que lo tenían cortado por falta de pago, entregar ayuda alimentaria y otorgar créditos blandos a través del banco provincial y, por otra parte, a no tomar represalias contra los sujetos

<sup>23</sup> La convocaría se hace a través de una radio ligada a la facción blanca del MPN

<sup>24</sup> Entre el 20 y el 26 de junio de 1996, alrededor de 5000 personas apostadas en barricadas de neumáticos encendidos, sitiaron ambas localidades. Los comercios cerraron sus puertas, se interrumpieron las actividades, el transporte, el tráfico en el aeropuerto y la propia ruta de acceso. La conflictividad desplegada rápidamente desborda el accionar de los punteros político y adquiere nuevos contornos.

<sup>25</sup> Se trata de un yacimiento marginal que había sido entregado a la provincia después de la privatización y sería cedido a los municipios de Cutral y Plaza Huincul para que busquen inversiones y se beneficien de su explotación.

implicados en las luchas y resistencias de los asambleístas que habían decidido y sostenidos los cortes de ruta.

No obstante, el problema permaneció latente. Nueve meses después, la huelga docente<sup>26</sup> -que estalla en Neuquén capital en marzo de 1997- es el detonante de la segunda “pueblada”. A pesar de la reapertura del puente carretero (inicio de negociaciones entre el gremio ATEN y el gobierno provincial), la conflictividad se traslada de la ciudad capital a las localidades petroleras, donde se suma un grupo de jóvenes autodenominados fogoneros,<sup>27</sup> que en apoyo a las demandas docentes cortan la ruta a la altura del acceso a Cutral Co. El gobierno provincial apeló nuevamente a la represión con el envío de la gendarmería provocando el agravamiento de la situación. La intervención de la policía provincial derivó en la muerte de Teresa Rodríguez,<sup>28</sup> más de 30 heridos y una veintena de detenidos lo que aglutinó a la comunidad, reavivando el problema de la desocupación y las promesas incumplidas y generalizó marchas de repudio en varias localidades. Con intervención del gobierno nacional se negocia un nuevo acuerdo.<sup>29</sup>

### **Las “puebladas”. Otra conceptualización**

La protesta social ocurrida en Cutral-Co/Plaza Huincul debe enmarcarse en el proceso de reforma del Estado, en particular en la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, empresa que aseguraba la socialización territorial en términos de contención de las dinámicas regionales. La retirada del Estado se evidenció en desequilibrios regionales que traducen la falta de equidad en la distribución de oportunidades y servicios no sólo para las localidades en cuestión, sino también para la ciudad capital. En ella se acentúa la tendencia a la macrocefalia con la consiguiente ampliación y consolidación de vastos grupos marginales y la activación de una variedad de demandas colocadas en la escena pública que limitan y tensionan la trama de relaciones sociales, poniendo en cuestión las decisiones del gobierno local y, en última instancia, el funcionamiento del sistema político y los valores y prácticas en los que tradicionalmente se sustentaba.

De este modo, al tradicional movimiento por los derechos humanos<sup>30</sup>, los reclamos de la comunidad mapuche<sup>31</sup> o la combatividad de los gremios estatales,<sup>32</sup> se suman otras

---

<sup>26</sup> El plan de lucha contra la ley Federal de Educación y la reivindicación salarial iniciado desde el gremio Aten -con amplio apoyo de estudiantes, padres, sindicatos y la población en general- lanza una huelga por tiempo indeterminado. En este marco se suma el rechazo de la ley de Educación Superior que afecta a la comunidad universitaria, con lo que se radicaliza la protesta. El corte del puente Neuquén-Cipolletti (une Neuquén con Río Negro) y el desalojo violento por parte de la gendarmería nacional, deriva en una extendida convocatoria a cortar todas las rutas de la provincia.

<sup>27</sup> Se trata de un grupo que no totalizaba más de cien jóvenes de 14 a 20 años que cuestionaban a los piqueteros a los que denunciaban haber traicionado la esencia de la primer “pueblada” y acordado con el gobierno.

<sup>28</sup> Una joven trabajadora que no participaba de los piquetes.

<sup>29</sup> Entre sus puntos: contrato por 3 años entre las empresas de ex ypefianos y la petrolera; creación de 1200 puestos de trabajo; becas juveniles y cobertura a familias desocupadas, baja de impuestos; ley de Municipalización del Mangrullo; promesas de leyes sobre promoción industrial, jubilación anticipada; plan de obras públicas, estudio de factibilidad para ampliar la destilería de YPF; no iniciar causas judiciales a los asambleístas y cerrar las iniciadas con ya los detenidos. En una tensa asamblea se aprueba con la fuerte disconformidad de los fogoneros.

<sup>30</sup> Esta característica se pre anuncia con la marcha de repudio al “Documento Final de la Junta Militar sobre la Guerra contra la Subversión y el Terrorismo” convocada en mayo de 1983 por la multisectorial (entidad conformada por los organismos de derechos humanos -APDH, comisión de familiares y madres de plaza de Mayo, filial Neuquén y Alto Valle, uniones vecinales y sectores allegados a la iglesia) y es acompañada por el presidente y vicepresidente del centro de estudios legales y sociales (CELS), Emilio Mignone y Augusto Conte. Este último en conferencia de prensa emite una frase que tiene fuerte impacto a nivel nacional y regional. Entre

expresiones de protesta como las marchas contra la violencia institucional;<sup>33</sup> la organización de movimiento anti peaje (MAP); la toma de organismos y edificios públicos por cuestiones presupuestarias o cambios en las condiciones laborales; la lucha de las mujeres de los chacareros que defienden su identidad agraria; la acción de los centros de estudiantes secundarios y la Universidad en defensa de la educación pública y en oposición a la ley Federal y la ley de Educación Superior; las manifestaciones de la coordinadora de desocupados o los reclamos de los beneficiarios de programas de ayuda social y/o modalidades promovidas de empleo<sup>34</sup>; el fenómeno de las fábricas recuperadas;<sup>35</sup> la demanda de los habitantes de barrios carenciados en torno a la ocupación de la tierra (tomás), entre otras exteriorizaciones de protesta y descontento.

En principio en un espacio como el neuquino, donde la dimensión social de la ciudadanía había logrado objetivarse e incluir verticalmente a vastos sectores de la población, el redimensionamiento de Estado y la profundización del ajuste neoliberal encontrarían una respuesta lógica en el generalizado estado de confrontación y antagonismo. No obstante, el reposicionamiento de los conflictos -en el marco del quiebre de las utopías colectivas, el debilitamiento de las pertenencias sociales y el descrédito en partidos y sindicatos- que subyace en las prácticas y estrategias desarrolladas, también pueden testimoniar nuevas posibilidades y formas de ser ciudadano. En este sentido giran las siguientes reflexiones.

Resulta claro que en la década del noventa las condiciones para la sustancialización democrática prácticamente estuvieron ausentes y la exclusión adquirió la forma de negación de la ciudadanía, en sus clásicas dimensiones. Ahora bien, sin desconocer los fuertes condicionamientos derivados de la desaparición y puesta en cuestión de una serie de derechos que con la potencialidad de su ejercicio garantizaban la materialización de valores democráticos, el análisis realizado en torno a las estrategias a través de la cuáles la sociedad neuquina resistió el proceso de des ciudadanía permite corroborar no sólo la existencia de una fuerte conflictividad social, sino ejemplificar algunas de las tendencias teorizadas en torno a los comportamientos colectivos.

En efecto, en el ámbito académico internacional, desde hace más de tres décadas la renovación de los paradigmas en las ciencias sociales establecieron líneas de discusión que se verifican en una pluralidad de enfoques en torno a los basamentos históricos culturales de la

---

sus reflexiones alega “.....en Buenos Aires consideramos a esta ciudad como la capital de los derechos humanos” *Río Negro* (1983). El subrayado es nuestro.

<sup>31</sup>En los últimos años la comunidad mapuche, re significando su ancestral reclamo por la tierra y el respeto a su identidad, aparece como la mayor defensora de los derechos ecológicos frente al impacto ambiental provocado por la actividad petrolera.

<sup>32</sup>Con motivo del tratamiento de distintas leyes que intentan profundizar el ajuste, los gremios estatales logran movilizar distintas agrupaciones sociales y políticas hacia la sede del poder legislativo, provocando por un lado, la interrupción de las sesiones y por otro, paralizando el centro de la ciudad. En algunas oportunidades, la radicalización de la lucha excede el reclamo original, registrándose hechos de violencia y fuerte represión policial.

<sup>33</sup>Por ejemplo, cuando la comunidad se moviliza en torno al asesinato del soldado Carrasco, la muerte de Teresa Rodríguez o en solidaridad con otros hechos regionales o nacionales, en general casos que permanecen impunes y sobre los que se exige su esclarecimiento.

<sup>34</sup>A fines de 1995 se sanciona una ley provincial (ley 2128) de subsidio a los desocupados, que se suma a otros programas de empleo transitorio (planes de Servicios Comunitario, Forestar, Trabajar), cuya instrumentación genera renovados conflictos por la depuración de los padrones y la suspensión o restricción coyuntural de fondos.

<sup>35</sup>El caso más conocido es el de la ex cerámica Zanón, administrada por la cooperativa FaSinPat (Fábrica sin Patrón).

idea de ciudadanía y en la objetivación de tal condición en un conjunto de derechos y obligaciones que definen la vida pública de las sociedades, sus representaciones, sus mecanismos de reproducción y su concreción en las prácticas sociales y políticas que conforman el ámbito de la participación.

Múltiples perspectivas de análisis deconstruyeron el concepto y lo alejaron cada vez más de la usual vinculación con un status legal referenciado en la soberanía estatal. La noción comenzó a redefinirse y pensarse desde la esfera de la sociedad civil, ampliando de este modo el alcance de su contenido: ciudadanía como condición legal, ciudadanía como actividad deseable y ciudadanía como un modo de ser y actuar en el espacio público.<sup>36</sup>

En este sentido, lo expuesto pretende pensar las “puebladas” en clave de construcción societaria de los derechos y la ciudadana y ejemplificar modalidades de intervención en el espacio antagónico de lo político (Mouffe, 1999). Desde esta última configuración, ser ciudadano no implica simplemente poseer derechos otorgados y garantizados por la pertenencia a un Estado, sino asumir una cualidad que se ejercita y actualiza en variadas estrategias de interacción social, posibilitando, a partir del conflicto, la generación y expansión de derechos. En el caso que nos ocupa puede discutirse si se trata de nuevos derechos o reivindicación de los ya adquiridos, de todas formas siempre denota lucha por la inclusión en una comunidad.

En esta línea de reflexión, el sentido de las acciones colectivas llevadas a cabo por los emergentes de las protestas neuquinas puede encuadrarse en aquellos planteos que trascienden la noción estatizante de la ciudadanía e incluyen en el concepto una multiplicidad de prácticas no consagradas en el orden jurídico. La combinación de viejos y nuevos modos de expresar el descontento y el surgimiento de otros actores, individuales o colectivos, que no pierden la posibilidad de participar y la capacidad de accionar fuera la estructura formal de la sociedad, evidencian modos de representación y colocación de demandas que, impugnando los mecanismos tradicionales de mediación, operan en una lógica encaminada hacia un más directo control público.

De este modo recrean estilos propios de presión e influencias en los que puede conjeturarse la apropiación y re significación de los principios liberal democráticos generalizadas por el proceso globalizador. En ellas, se advierte que la democracia, la justicia, la libertad -abstraídas de la noción esgrimida por los juristas o las elaboraciones referenciadas en las diversas configuraciones ideológicas- se encuentran internalizadas en valores compartidos y objetivadas en las múltiples prácticas cotidianas que caracterizan el escenario social de la acción y la experiencia.

En vista a las consideraciones desplegadas, admitiendo dilemas, contradicciones y perplejidad, puede pensarse que la conflictividad emergente en el Neuquén de los noventa, en la dinámica de su desarrollo, no sólo testimonia el estado de la lucha por el reconocimiento de los excluidos -reales o potenciales-, sino y fundamentalmente, ejemplifica los cambios en la reinvencción de lo público y la construcción societaria de los derechos y la ciudadanía.

---

<sup>36</sup>La discusión en torno a esta concepción de la ciudadanía, puede rastrearse en los artículos incluidos en *Ágora*. (1997); Quiroga, Villavicencio y Vermern (1999); Ansaldi (1998); Cheresky (2010), De la Torre y Ramírez Saiz (2001); Gold, (2014); entre muchos otros.

En la línea expuesta, el Neuquén de los noventa expresa un estado de movilización - anclado en la memoria de una dinámica social singularmente incluyente- que autoriza a pensar en la permanencia y el arraigo de altos niveles de conciencia ciudadana, aun presentes en importantes sectores de su heterogénea sociedad. En definitiva, si bien la reestructuración del Estado y la crisis de representación -que en el espacio de referencia se acentúa por la división del partido hegemónico- fragmenta la conflictividad, ésta lejos de desaparecer se potencia y reproduce en diversas metodologías de acción, alcanzando en algunas circunstancias ciertos niveles de articulación.

Las diferentes manifestaciones de la acción colectiva, que por su carácter circunstancial, limitado a expresiones puntuales y/o actitudes defensivas, no significan necesariamente la pretensión de modificar la estructura global del poder, ni formular de manera contundente una opción alternativa, colocan en la escena pública una variedad de demandas que limitan y tensionan la trama de relaciones sociales, poniendo en cuestión las decisiones del gobierno local y, en última instancia, el funcionamiento del sistema político y los estilos y modalidades en los que tradicionalmente se sustentaba.

### **Presunciones para la discusión**

Sin desconocer ni rebatir de plano las interpretaciones que las colocan en un lugar preponderante en el desarrollo de acciones tendientes a impugnar del orden existente, resulta relevante puntualizar que el fenómeno de las “puebladas” combina arraigadas e inéditas estrategias de acción colectiva y comunicacional con un tradicional reclamo por la inclusión que refleja una fuerte nostalgia de los años pasados, caracterizados por la movilidad social ascendente y donde la dimensión social de la ciudadanía había logrado objetivarse y contener verticalmente a vastos sectores de la población.

Recuperando modelos interpretativos propios de las ciencias sociales, los primeros análisis -periodísticos, sociológicos, politológicos, muy basados en lo expresado por la prensa y reiteradas entrevista a protagonistas o la consulta a trabajos precursores que diferentes investigadores de la región fuimos elaborando también en el marco de la coyuntura- explican, en parte, la reiteración de posiciones y la fijación y repetición de elementos que terminan convirtiéndose en lugares comunes, enfatizando estereotipos muy arraigados. En el cambio de mirada, la perspectiva del historiador juega un rol fundamental en el replanteo que nos proponemos. Lo anterior no niega que, sin ser las primeras, las “puebladas” de Cutral Co/Plaza Huincul proporcionaron e instalaron una serie de símbolos y repertorios de confrontación que se propagaron y resinificaron en acciones colectivas en otros espacios: pero tensiona la cristalización vigente en muchos trabajos que las abordan.

Reflexionar desde otro lugar, nos advierte que los piquetes tienen tradición en anteriores conflictos y constituyen una modalidad de lucha pero, también, un ámbito de socialización en el que se interrelacionan coyunturalmente, conflictos laborales, políticos y sociales, no siempre convergentes. A la vez, en el trascurso de tiempo, en el caso argentino, el piquete fue utilizado por diferentes actores y en variadas circunstancias, incluso adoptado en la protesta que las organizaciones del campo expresaron al gobierno nacional en 2008<sup>37</sup>. En esa

---

<sup>37</sup>El paro agropecuario y cortes de rutas fue un extenso conflicto en el que organizaciones del sector empresario de la producción agro-ganadera (Sociedad Rural Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas, CONINAGRO y Federación Agraria Argentina ) tomaron medidas de acción directa contra una Resolución que establecía un sistema móvil para las retenciones impositivas a la soja, el trigo y el maíz. La medida se extendió desde el 11

dirección, asimismo, muchas de las múltiples organizaciones e intentos de unificación del movimiento piquetero tuvieron breves periodos de existencia, en algunos casos continuaron como cooperativas de trabajo, pero la gran mayoría fueron absorbidas e institucionalizadas por el poder político, básicamente a partir del año 2003 (Pérez y Natalucci, 2010, Bonnet, 2014).

En el desafío de poner en sospecha el mito sobre las “puebladas” pueden aventurarse dos razones. Por un lado, si bien abundan trabajos que dan cuenta de la conflictividad presente en los noventa en Argentina en donde se expresaron hechos similares, en esos otros ámbitos los avances en la historización de esas dinámicas provinciales/locales, resultan, aún, fragmentarios<sup>38</sup>. Por otro, en cierta forma, las investigaciones regionales -aunque críticas- en su gran mayoría terminan internalizando la estrategia de legitimación del MPN en el sentido de remarcar la *especificidad del caso neuquino*, exteriorizado en los esfuerzos académicos que dan cuenta de los procesos sociopolíticos provinciales.

Como quedó explicitado en el ámbito subnacional analizado, el sistema político puede pensarse a partir de la articulación hegemónica que recrea el MPN. La construcción del interés general a partir de la vinculación no conflictiva de los diferentes intereses particulares se asienta en la definición de un enemigo externo. En la cultura política neuquina se trata del Estado nacional y la bandera que se esgrime es el federalismo, elemento fundamental en la estrategia de legitimación. El arraigo de este estilo provincialista de representación de intereses sociales, alcanza un éxito notable en la articulación del sistema político local. De este modo, el MPN logra presentarse como expresión genuina de los intereses generales de los neuquinos, garante y protector de los recursos naturales frente un gobierno nacional que extrae sus riquezas y propulsor de un desarrollo global asentado en los propios límites jurisdiccionales. Como ordenador de las prácticas sociales y productor de las representaciones simbólicas, internaliza en la sociedad provincial la certeza en torno a que es una función del estado procesar y traducir los intereses y las reivindicaciones sociales en políticas públicas.<sup>39</sup>

Ello permite enunciar un discurso que se asienta en torno a la defensa de los derechos esenciales de “la provincia”, pone énfasis en la satisfacción de las necesidades básicas de los “neuquinos”, y potencia la sensación de cambios rápidos en las condiciones materiales y sociales, recreando en el imaginario colectivo la idea del equilibrio entre todos los sectores y la viabilidad de su participación y progreso dentro de los límites provinciales. La unidad sin diferencia a partir de la cual se erige el MPN le permite ir construyendo la identidad neuquina, con postulados ideológicos definidos -la lucha contra el poder central- y propuestas programáticas concretas -negociación ventajosa con los gobiernos nacionales de turno-, que

---

de marzo de 2008 hasta el 18 de julio del mismo año. Al conflicto se le sumó un paro de los empresarios transportistas con bloqueo de rutas, que agravó la situación y el abastecimiento de las ciudades.

<sup>38</sup> A diferencia de otros ámbitos subnacionales, en Neuquén a partir del proceso político abierto en 1983, la conformación de varios equipos de investigación en el ámbito de la Universidad Nacional del Comahue produjo una renovación y jerarquización de los estudios referidos a la realidad neuquina. Con enfoques diversos, estas indagaciones caracterizaron múltiples aspectos de la realidad territorial y provincial desde los orígenes hasta la actualidad, permitiendo generar enfoques integrales no siempre presente en otras realidades provinciales.

<sup>39</sup> Con todo, la extendida vigencia de la expresión política provincial no puede explicarse a partir de una visión estática de un modo de desarrollo, ni en la invariabilidad de sus enunciaciones discursivas. A pesar de mantener legitimidad electoral, en las diferentes coyunturas, expresa divergencia en la aplicación de sus propuestas económicas y variables modalidades de relación con el poder central, con los componentes de su heterogénea sociedad y, por ende; con su estrategia de interpelación a los ciudadanos provinciales.

en su conjunto, coadyuvan a esclarecer el particular comportamiento del electorado. Pero también a reforzar *la peculiaridad de la experiencia provincial*.

Quizá la inscripción de los temas y problemas analizados en el estudio de caso en una visión integral del proceso histórico nacional, asumiendo la simultaneidad de las cuestiones, el dinamismo de las transformaciones y las disputas en un ámbito extendido y global, podría contribuir a poner en discusión esta mirada un tanto mítica de las “puebladas” cutralquenses. En este sentido, el dialogo fluido y la adopción de criterios comparativos con recortes territoriales que incluyan experiencias equivalentes predisponga en las interpretaciones corrientes una articulación que recupere aquello que particularizó estas “puebladas” pero aceptando que no pueden explicarse sólo ponderando esa dimensión. Como quedó demostrado en el desarrollo precedente, a las diversas conceptualizaciones aquí enumeradas el presente artículo incorpora otra posible elucidación: el pensar las “puebladas” suscribiendo a un concepto amplio de ciudadanía, aunque admitiendo que, como en las demás interpretaciones citadas, puede y debe ser discutido.

Ciertamente esta propuesta alternativa, anclada en la historización de una experiencia subnacional, pretende matizar ciertas lecturas, introducir puntos de fuga a las interpretaciones instaladas y plantear especificidades y ritmos comprensibles dentro de la tradición de esos espacios para dar cuenta de la conflictividad argentina en la década de 1990. En definitiva, la reflexión explicitada más que dar respuestas concluyentes, procura abrir y propiciar un debate a 20 años de producidos los acontecimientos.

## Bibliografía

Ágora. *Cuadernos de Estudios Políticos* (1997), Año 3, N° 7.

Aiziczon, Fernando, (2012): *La construcción de una cultura política de protesta en Neuquén durante los '90*. (Tesis no publicada). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Andújar, Andrea, (2007): “Pariendo resistencias: las mujeres piqueteras de Cutral Co y Plaza Huincul (1996)”, en María Celia Bravo, Fernanda Gil Lozano y Valeria Pita (compiladores), *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX* EDUNT, Tucumán, pp. 151-181.

Ansaldi, Waldo (compilador), (1998): *Ciudadanía (S)*, t. 1 y 2, UBA/UDISHAL, Buenos Aires.

Ansaldi, Waldo (director), (2007): *La democracia en América Latina: un barco a la deriva*, FCE, México.

Arias Bucciarelli, Mario y Orietta Favaro, (1994): “Efectos de la privatización de YPF: ¿La desagregación territorial del espacio neuquino?”, *Realidad Económica*, 127, pp. 44-60.

Arias Bucciarelli, Mario, (1999): “El Estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención”, en Orietta Favaro (editora), *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Cehepyc/UNCo, Neuquén, pp. 28-54.

Arias Bucciarelli, Mario, (2004): “El Neuquén de los '90. Conflictividad social y expansión ciudadana en un espacio provincial”, en Beatriz Dávila y otros (Comps.) *Territorio, Memoria y relato en la construcción de Identidades*, UNR, Rosario, pp. 256-262.

Arias Bucciarelli, Mario, (2011): “Los partidos políticos frente al terrorismo de estado en el Cono Sur de América. Un estudio de caso: la campaña electoral de 1983 en Neuquén (Argentina)”, en *Estudios Digital Revista Virtual del CEA*, 25, pp.101-121.

- Arias Buciarelli, Mario y Bertoglio, Mónica, (2013): “Sobre llovido mojado: ahora los (neo) populismos. Problematicación desde la norpatagonia argentina (Neuquén, 1960/2000)”, *Revista Transpasando Fronteras*, 4, pp.93-112.
- Aricó, José, (1988): *La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Auyero, Javier, (2002): “Los cambios en el repertorios de las protestas”, *Desarrollo Económico*, 42, pp. 187-210.
- Balazote, Alejandro y Radovich, Juan Carlos, (2002): *Efectos Sociales de la privatización de YPF en la provincia de Neuquén*, Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.
- Benclowicz, José Daniel, (2011): “Repensando los orígenes del Movimiento Piquetero. Miseria y experiencias de luchas antes de las contra reformas de la década de 1990 en el Norte Argentino”, *Latin American Research Review*, vol 42, 2, pp.79-103.
- Bonnet, Alberto, (2014): “El kirchnerismo es la restauración del orden impugnado en esa insurrección”, *La Izquierda Diario*, 20 de diciembre.
- Bonifacio, José, Mases, Enrique y Taranda, Demetrio, (2003): “Procesos de constitución de los movimientos piqueteros en la Provincia del Neuquén”, *Estudios Sociales*, 25, pp. 169-187.
- Bonifacio José (editor), (2012): *Luchas sociales en Neuquén a inicios del siglo XXI*, El Colectivo, Buenos Aires.
- Bruckmann, Mónica y Dos Santos, Theotonio, (2008): “Los movimientos sociales en América Latina: un balance histórico”, *Mémoire des luttés*, 15, pp.1-13.
- Caetano, Gerardo, (2006): *Sujetos Sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- Calderón, Fernando, (2003): “¿Es sostenible la globalización en América Latina?, Debates con Manuel Castells. La globalización en América Latina”, *Asignatura Pendientes*, vol 1, CEPAL/ FCE, México.
- Camino Vela, Francisco, Perren, Joaquín y Rafart, Gabriel (2007): *Un conflicto social en el Neuquén de la confianza*, Educo, Neuquén.
- Cheresky, Isidoro, (2010): *Ciudadanos y política en los albores del siglo XXI*, Manantial, Buenos Aires.
- De la Fuente, Manuel. (2007): *Movimiento sociales y ciudadanía*, Plural Editores, Bolivia.
- De la Torre René y Ramírez Saiz, José Manuel, (2001): *La ciudadanización de la política en Jalisco*, ITESO, Guadalajara.
- Farinetti, Marina, (2002): “La conflictividad social después del movimiento obrero”, *Nueva Sociedad*, 182, pp. 60-75.
- Farinetti, Marina, (2005): “Violencia y risa contra la política en el Santiagueñazo. Indagación sobre el significado de una rebelión popular”, *Apuntes de Investigación CECYP*, 6, pp. 77-128.
- Favaro, Orietta, Arias Bucciarelli, Mario, Iuorno, Graciela (1997): “La conflictividad social en Neuquén. El movimiento cutralquense y los nuevos sujetos sociales”, *Realidad Económica*, 148, pp. 13-27.
- Favaro, Orietta, Arias Bucciarelli, Mario, Iuorno, Graciela (1999): “Políticas de ajustes, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses”, en O. Favaro (editora), *Neuquén la construcción de un orden estatal*, Cehepyc/UNCo, Neuquén, pp. 277-292.



Favaro, Orietta, Iuorno, Graciela y Cao, Horacio, (2006): “Política y Protesta Social en las Provincias argentinas”; en G. Caetano (compilador), *Sujetos Sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 93-141.

Favaro, Orietta y Iuorno, Graciela (editoras) (2013): *La trama al revés en años de cambio. Experiencias en la historia argentina Reciente*, PubliFadecs, General Roca.

Giarraca, Norma, (2001): *La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*, Alianza, Buenos Aires.

Gold T. (2014): “De la sociedad civil a la complejidad participativa: formas de actividad ciudadana en América Latina”, *Acontecer Mundial*, 16, pp. 25-31.

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María C. (1998): *Los llamados “cortes de ruta “ Argentina 1993-1997*, en PIMSA, Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, María C. (2000): “Clase obrera y protesta social en la Argentina de los 90”, *Revista América Libre*, 27.

Jelin, Elizabeth, (2003): *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.

Klachko, Paula, (2002): “La conflictividad social en la Argentina de los 90: el caso de las localidades petroleras de Cutral Co y Plaza Huincul (1996-1997)”, en Levy, Bettina (Comp.), *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: lecturas políticas*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 169-221.

Laclau, Ernesto, (2005): *La razón Populista*, FCE, Buenos Aires.

Laufer, Rubén y Spiguel, Claudio, (1999): “Las “puebladas argentinas a partir del “santiagueño de 1993. Tradición histórica y nuevas formas de lucha”, en López, Mayra, (editor), *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina*, Centro de Estudios del Desarrollo, Univ. Central de Venezuela, Caracas, pp. 15-43.

Masseti, Astor, Villanueva, Ernesto y Gómez, Marcelo (compiladores), (2009): *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*, Nueva Trilce, Buenos Aires.

Minujin, Alberto y Kessler, Gabriel, (1995): *La nueva pobreza en Argentina*, Planeta, Buenos Aires.

Mouffe, Chantal, (1999): *El retorno de lo político Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia*, Paidós, Buenos Aires.

Pacheco, Mariano, (2010): *De Cutral-Co al Puente Pueyrredón. Una genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados*, El Colectivo, Buenos Aires.

PNUD, (2004): *La democracia en América Latina. Hacia una Democracia de Ciudadanos y Ciudadanas*, Alfaguara, Buenos Aires.

Pérez, Germán y Natalucci, Ana, (2010): “La matriz movimientista de acción colectiva en Argentina: la experiencia del espacio militante kirchnerista”, *América Latina Hoy*, Ediciones Universidad de Salamanca, 54, pp. 97-112.

Petrucelli, Ariel, (2015): *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Co*, Con Doble Zeta, Neuquén.

Petrucelli, Ariel (2017): “Contra-cultura de la protesta: más allá de un concepto”, en Dimich, Laura, García Guarda, Suyai, y Sartino, Julieta (editoras), (2017): *Neuquén, 60-20-10. Un libro de teoría política*, PubliFadecs, Roca, pp.15-38.

Pérez, Germán y Pereyra, Sebastián, (2013): “La protesta social entre las crisis de la democracia argentina”, *Revista SAAP*, vol.7, 2, pp. 467-472.

Quiroga, Horacio, Villavicencio Susana y Vermeren, Patrice (Comps.), (1999): *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*, Homo Sapiens, Rosario.

- Rosanvallon, Pierre, (2015): *La Contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*, Manantial, Buenos Aires.
- Salvia, Agustín y Panania, Marta, (1997): *La Patagonia privatizada*, CEA/UBA, Buenos Aires.
- Sánchez, Pilar, (1997): *Cutralcazo. La pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul*, Editorial Ágora, Buenos Aires.
- Seoane, José y Taddei, Emilio, (2000): “La conflictividad social en América Latina”, *OSAL*, 2, pp. 61-65.
- Seoane, José, (2003): *Movimientos sociales y conflictos en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- Schuster, Federico et al (2006): “Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003”, *Documentos de Trabajo, Instituto de Investigaciones Gino Germani*, 48, pp.5-68.
- Suárez, Daniel (2005): “Conflicto social y protesta docente en América Latina. Estudio de caso: el conflicto docente en Argentina 1993-2003”, *OLPED*, 4, pp. 23-49.
- Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián (2004): *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Biblos, Buenos Aires.
- Svampa, Maristella, (2009): *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Sánchez, Pilar, (1997): “Cutralcazo. La pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul”, *Ágora*, 5, pp. 11-12.
- Villanueva Ernesto y Massetti, Astor (compiladores), (2007): *Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de Hoy*, Prometeo, Buenos Aires.
- Zibechi, Raúl, (2006): “Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos”, *OSAL*, 21, pp.185-188.